

LOS COMBATIENTES

HOJA DE LOS FRENTE DE GUADALAJARA Y LA SIERRA

Núm. 12 O Tercer Año Triunfal

¡Franco!

¡Franco!

¡Franco!

Gratuito para el combatiente

Mensaje

Acaba un año de guerra. Año de triunfos de nuestras armas. Nuestro Ejército ha adquirido una máxima eficacia. Muchos cayeron. ¡¡Presentes!! Pero la Patria se agranda y se respira la seguridad de la victoria. Acaso estuviere próxima, en este primer día del calendario. Si no fuere así, la fe y el convencimiento de que es necesario el triunfo total para la paz, nos hará perseverar en la lucha.

Cada uno en su puesto. En la actitud entera y exacta de los primeros momentos de la contienda. Ni una vacilación. Ni un desmayo.

El Año Nuevo nos encuentra con los mismos alientos. Sin prisas. Sin cansancio. Sin túbidos. En la firme y rígida disciplina, signo de nuestras conquistas y laureles. Confianza ciega en el Caudillo, conductor y maestro, en las horas de encrucijadas peligrosas. El espíritu inicial, combativo y seguro, que informó la conducta de nuestros Caídos será nuestro guión y bandera.

Ofrecemos nuestras vidas, sacrificios y desvelos en memoria de los que nos enseñaron el camino del honor.

La muerte es un acto de servicio, realizado por España. Aquí estamos, en nuestra centinela constante. Las armas dispuestas para el combate. Los corazones anhelantes de una paz ganada virilmente.

Este es nuestro mensaje de Año Nuevo:

¡¡Caídos por España!! Afirmamos perseverar en la defensa de los principios patrióticos, continuando vuestra tarea hasta el fin. Si el desaliento llegara a albergar en nosotros; si la duda se adentrara en nuestras conciencias, entonces seremos traidores a vosotros y pedimos que las generaciones que nos sucedan arrojen nuestros restos de la tierra española, que sólo quiere en su seno los de aquellos que supieron con la muerte alcanzar la inmortalidad.

¡¡Franco! Caudillo de la España imperial!!

Te exigimos, pues así lo requiere la grandeza y libertad de la Patria, tu honor y el nuestro, que seas siempre el Capitán que manda y es obedecido, por haber sido el elegido de la Historia, para sacar de la esclavitud y la ignominia a una nación que tuvo y tiene alma de señora y dueña.

En nuestras flaquezas, infúndenos tus ánimos y alientos. En nuestras irritaciones, sé bondadoso e imparcial en la línea pura de la Justicia.

Arriba España.

LA VIOLENCIA Y LA COMBATIVIDAD, NO ESTA REÑIDA CON LA BUENA EDUCACION. LA BUENA EDUCACION, NO ES NI LA ADULACION NI LA TRANSIGENCIA.

Iremos al Campo

(Texto de José Antonio.)

Id al campo, sí. Veréis más y mejor cuando hayáis estado en él. Estáis hechos a vivir en la ciudad, en la que siempre hay humo y nieblas que empañan las cristaleras de los cafés, tras las que os posáis la vida. El hombre, en la ciudad casi no se ve. Está siempre escondido detrás de su cargo, detrás de su traje. En la ciudad se ve al comerciante, al electricista, al abogado, etc. En el campo se ve siempre al hombre. Quizá porque no hay humo, el aire es limpio y el hombre está casi desnudo. Está el hombre, sí, descubierto el pecho, la cara alta al sol, o sobre el surco. Los que vamos de la ciudad siempre nos sentimos un poco inferiores ante ellos que casi no nos encuentran entre la ropa. Y si hablamos, igual: nos perdemos en la palabra que fluye fácil pero casi vacía. Sus palabras son escasas, rudas, pero dicen mucho. Son las palabras no aprendidas en el libro, en el periódico, en el cine. Tienen el verbo exacto de la raza. Sabedlo, señoritos de café, los que os reís de ellos cuando los veís andar por la ciudad con pasos torpes. Ellos y no vosotros son la esperanza de la Falange. Por eso estamos dispuestos a ir a buscarlos, a decirles que pueden y tienen la obligación de hacer la España que queremos. Borraremos ese gesto sombrío que marcará un tachón de desconfianza en su entrecejo. Les descubriremos su destino de forjadores del imperio español y les daremos el puesto que les corresponde en el futuro estado nacionalsindicalista. También les demostraremos que la Falange sabe lo que tiene que hacer con estas manadas de maniqués que no han trabajado nunca, viéndolo siempre del esfuerzo de los demás y que cuando todos los que sentíamos un cariño macho de España, hemos agarrado el fusil para luchar contra sus enemigos, se han quedado, paseando la vergüenza de sus trajes impecables y sus melenas onduladas. Falange les negará el derecho de llamarse hombres y españoles, que hasta ahora han venido usurpando.

A vosotros os buscamos en el campo, donde el aire es limpio y el aire está casi desnudo, con la seguridad de que soltaréis un momento el azadón que remueve la tierra o la hoz que va tumbando las mieses maduras, para gritar con nosotros: ARRIBA ESPAÑA.

Ley del Subsidio familiar

El espíritu justiciero y exacto de nuestro Caudillo se ha puesto de manifiesto al sancionar la ley del Subsidio Familiar, prometida en nuestro Fuero del Trabajo.

Este subsidio es un beneficio que se concede a los españoles no sólo como trabajadores sino como padres de familia, como jefes de un hogar, con independencia total de los rendimientos de orden material que les produzca su personal trabajo.

Comienza el subsidio, en aquellos hogares que mantengan dos hijos menores, con una cantidad, al parecer modesta, quince pesetas mensuales, que representa un auxilio por jornada de trabajo de sesenta y cinco céntimos diarios, treinta y dos céntimos por cada hijo. Este auxilio aumenta progresionalmente, es decir, que no sólo se percibe mayor cantidad por mayor número de hijos, sino que también aumenta la cantidad percibida por cada hijo cuanto mayor sea el número de éstos. Así por el primero y segundo hijo se cobran SIETE CINCUENTA mensuales.

Una familia con ocho hijos menores—caso muy frecuente en España—, percibirá un suplemento diario de TRES pesetas con quince céntimos y mensualmente SETENTA Y CINCO.

Llevado al caso anterior las OCHO pesetas de jornal se convertirían en ONCE pesetas quince céntimos.

La justicia de la ley se observa también y quizás más visiblemente en la aportación de cuotas. De cada jornal, el patrono aportará el CINCO por ciento y el UNO por ciento el obrero. Además se gravan los intereses elevados que producen los valores industriales. El capital, pues, tributará por el CINCO por ciento y en algunos casos por el DIEZ por ciento y en cambio, el trabajo sólo tributará por el UNO por ciento.

Un obrero que cobre CINCO pesetas diarias, pagará mensualmente a la Caja del Subsidio, UNA peseta y un ingeniero que gane MIL QUINIENTAS pesetas al mes abonará QUINCE pesetas y ambos percibirán igualmente VEINTIDOS con cincuenta pesetas en el caso que los dos mantengan a tres hijos.

La justicia distributiva no puede ser más evidente.

La Guerra

El Alzamiento nacional tiene sus razones de ser. Nuestra riqueza estaba en manos de ingleses, de franceses y de la Banca judía internacional; el Poder entregado a las sectas masónicas; los partidos izquierdistas obedecían las órdenes de Rusia, al servicio de una fantástica dictadura del proletariado, engañando al pueblo con promesas que habían de quedar en el hambre de los milicianos y en la ruina, terror y esclavitud de la zona roja.

La República del 14 de Abril vino cuando nadie la esperaba; había nacido en la oscuridad de las logias masónicas y de las sinagogas internacionales; sus jefes dependían de los «judiazos» de París, Ginebra y Moscú. Con táctica rusa se desmoraliza nuestra juventud trabajadora; en la ciudad llevaban a las hijas de los obreros en desvergonzados desfiles, «dos chibirís»; a prostituirlas en jiras campestres; se hablaba de amor libre, de ateísmo; se promovían huelgas para producir hambre y lucha de clases, y así, el obrero en la miseria y el patrono agobiado por caprichosos paros e impuestos, se encerraba en el ataque y en la defensa, arruinaban a la economía, sembraban el odio, y con propaganda rusa en folletos subversivos y pornográficos, se halagaba a las masas y se atacaba a las tradiciones españolas; cambiaron nuestra bandera al grito de «Viva Rusia y muera España»; la plebe, enloquecida, quemaba conventos e iglesias, destruía museos, mataba a sacerdotes, asesinaba a obreros y a patronos, robaban el oro de nuestros Bancos y destruían nuestra industria, nuestro comercio y nuestra agricultura.

Aquello que parecía desorden, era algo perfectamente tramado y concebido desde unos despachos de París, de Ginebra y de Rusia. La sociedad cada día era más débil y los Gobiernos eran arrollados por los comunistas, y sólo al aire noble de la Patria se alzaban banderas anchas y gloriosas, reclusando una juventud en combate; Falange formaba sus primeras escuadras y José Antonio hablaba de paz alegre, de amor y de justicia.

La reacción roja fué tremenda; en Asturias se sublevaban los comunistas el año 34, asesinando, violando y destruyendo, aumentaron los atentados y las huelgas y el propio Gobierno se convertía en asesino.

En defensa santa y airada por la independencia de España, contra todos los poderes internacionales, surge nuestro Movimiento Nacional, anticipándose providencialmente por días a la gran revolución roja que habría perdido para siempre la gran Patria española. Después... en unos días reconquistamos

Andalucía, Extremadura, Toledo; milicianos y milicianas corrían como liebres, se llegó a Madrid. Pero allí estaban ya las brigadas internacionales; hombres de cincuenta y tres países, declaró el jefe comunista francés André Martí, luchaban para implantar en la Península la dictadura del proletariado, el dominio de Rusia, de Francia y de sus judiazos financieros, masones y capitalistas. Enviaron dinero, hombres, municiones, y en cuanto pierden, ordenan resistir. Su táctica es aniquilar España, arruinarla y para mejor huir dejar morir a sus milicianos e impedir que puedan vengarse del engaño sufrido; de ahí esas absurdas ofensivas rojas sangrientas y desesperadas.

Pero ya es tarde para las fuerzas internacionales; España está en pie, nos ha tocado hacer morder el polvo a la canalla internacional, deshacer el comunismo con espíritu de cruzada, y así gloriosamente salvar nuestra cultura cristiana y nuestra tradición española. Gracias al heroísmo de la juventud combatiente podremos otra vez «vivir a la española», lejos de liberales afrancesados y capitalistas y de rojos subversivos y criminales.

España defiende su independencia, la libertad de sus hombres, de sus tierras y de su destino, ser otra vez Una, Grande y Libre y, como en el tiempo del Imperio, tener pan, Patria y justicia bajo el mando de un Caudillo victorioso.

Un sargento del 8.º Batallón de Granada

Definición

Un comisario rojo, disertaba largamente ante un batallón, esforzándose por explicar el concepto del comunismo.

Al terminar, uno de los soldados se acercó a él y le dijo: No lo entiendo, compañero.

—Es muy fácil, respondió el comisario: Que tienes dos trajes, das uno. Que eres dueño de dos automóviles, das uno... Como ves, nada más sencillo.

—¿Y qué más?, insistió el soldado.

—Pues, eso; lo que te digo: que tienes dos reales, das uno.

—Eso sí que no, atajó rápido el soldado. Porque si estoy conforme en lo de los trajes, ya que no tengo más que uno, y en lo de los autos, porque no tengo ninguno, me opongo a lo del dinero. Tengo diez pesetas y esas no las reparto ni con Lenin.

LUCHAMOS POR LA REVOLUCION QUE PREDICO JOSE ANTONIO: UNA REVOLUCION JUSTA Y TOTAL. NI DE DERECHAS NI DE IZQUIERDAS. LA VERDADERA REVOLUCION ESPAÑOLA. SIN ODIOS. SIN RENCORES. SIN INFLUENCIAS EXTRAÑAS.

Patria

España recogerá en su seno y dará medios de vida a todos los españoles de la zona marxista, que vengan a nuestro lado, cualquiera que fuere su sexo y edad, siempre que estuvieren limpios de crímenes.

Los niños serán objeto de preferente protección por el Estado Nacional, el cual les educará e inculcará el amor a la Patria haciéndoles sentir el cariño hacia ella.

ANTI-PATRIA

En estos dos últimos meses han salido de la zona roja varias expediciones de niños para el extranjero (Francia y Rusia).

Mandar los hijos fuera de la Patria para que allí, sin madres ni hermanos, se eduquen en el rencor y el odio a los que no supieron cumplir sus obligaciones para con ellos; eso es entregar España al extranjero.

¿Qué amor sentirá el hombre hacia la Patria, que cuando fué niño le abandonó?

¡Soldado!

Cuenta en este periódico, que es tuyo porque tú lo haces, todos tus pensamientos. Háblanos de tu novia, de tus padres, de lo que te aburres en las trincheras. Del miedo que pasas. De cómo te sabes sobreponer a ese miedo. De lo que inventan los que cuentan la guerra.

Escribe a tus amigos que en otros frentes luchan. Dinos lo que piensas hacer cuando la guerra acabe.

Y, sobre todo, cuando «algo» de la retaguardia te moleste, dílo, porque ellos, los de atrás—tus padres y los padres de los demás que combaten—, sabrán llenar fielmente tus deseos.

Envía todos los trabajos que quieras se publiquen, a esta dirección:

PARA LA HOJA «LOS COMBATIENTES»
SEGOVIA

Ahí queda eso

Estamos forjando una España nueva, tenemos muchas que hacer y rehacer, y, sobre todo, con guerra y revolución ganar la justicia que nos faltaba, acabando con privilegios y enchufes, con clases parasitarias y con los holgazanes de siempre. Todo español tendrá que trabajar y donde deba trabajar, en su puesto, donde sea útil y sirva mejor a España, y no toleramos nunca que la sangre de nuestros caídos y los sacrificios de nuestros días de lucha sirvan al juego turbio y a la ambición de unos egoístas desaprensivos.

Estamos convencidos de que las injusticias sociales, las torpezas políticas y las ambiciones personales al servicio de fuerzas internacionales han producido esta desolación de guerra y crimen. Por eso no consentiremos que se intente crear otras clases privilegiadas vendiendo el futuro de España por intereses privados. Sólo en una España libre y justa podremos vivir dignamente los españoles y nadie puede, por méritos que tenga, traicionar la libertad de España, pasando la cuenta de los días difíciles, y los que piensan así, son despreciables y no merecen el honor de defender a España.

El combatiente auténtico servirá siempre a España allí donde deba; nuestra guerra no es por un botín, ni nuestra revolución un «quitale tú que me ponga yo», sino el ansia entera de ganar para la Patria la unidad, la justicia y la grandeza que la habían arrebatado.

Estamos renunciando a nuestras comodidades, a nuestros intereses, a nuestra propia vida, pero a lo único que no renunciaremos es a que en España haya justicia y libertad para todos, y los combatientes han de ser los primeros en impedir que se creen privilegios de clases y enchufismos de post guerra, continuando las injusticias anteriores.

La guerra ha de servir para formar una juventud decidida, desinteresada, dispuesta siempre a defender y servir a España como un

honor y un deber, dando ejemplo con el propio sacrificio.

Valdría de poco nuestra guerra si los médicos, abogados, técnicos, etc., de mañana fueran unos señores sin preparación, que justificaran su incapacidad porque estuvieron en las trincheras; poco valdría España y mal la pondríamos «Arriba», como dice la consigna de nuestra generación. Menos aún pueden atacar las injusticias y emboscamientos, quienes tienen ideas de emboscados, estén donde estén, porque alguien tiene que estar.

Si la futura España ha de estar en manos de hombres sin competencia y sin espíritu de sacrificio, la desgracia y la injusticia nacional no tendría remedio, y nadie hable de años perdidos, que más perdió quien dió su vida o la salud para siempre. Ajustémonos las cuentas a nosotros mismos, ya que tantos hablan de ajustárselas a los demás.

Con la guerra queremos salvar la independencia de España y su grandeza, buscando convencer a las masas engañadas a fuerza de ejemplo y de sangre redentora, y con la revolución implantar la justicia que nos falta, aunque perjudique muchas veces nuestros intereses personales.

Y otra cosa también, el mejor preparado será quien junto a la competencia, el espíritu de sacrificio y haber sabido siempre ofrecerlo todo por España.

Es preciso que quede esta consigna: «en la España de Franco no habrá privilegios y enchufismos, en cada puesto estará el mejor, y es un traidor el que intente cobrar el honor de servir a España en los días difíciles de la guerra y de la revolución».

Trípoli

El capital—no la propiedad privada—es un instrumento económico que tienen que servir a la economía total y que no puede ser, por tanto, el instrumento de ventaja y de privilegio de unos pocos que tuvieron la suerte de llegar antes

(José Antonio.)

DE SOCIEDAD

Barcelona

Tenemos noticias de dónde están pasando los caciques rojos las Pascuas.

Dolores Ibaruri, ex freгона y ex comandante de un batallón compuesto por sus hijos, muy conocida por el nombre de «La Pasionaria», pasa esta temporada en París. Unos dicen que con diez y siete ayudantes de un acaudalado general ruso; otros que con uno de los padres de sus hijos (no se olvide que ella dijo públicamente que no conocía al padre de sus descendientes).

No falta quien dice que la «Pasi» estará unos días en Ginebra, en la acreditada casa la «Sociedad de las Naciones», de la que ha sido nombrada ama o encargada (se duda sobre el cargo).

Podemos afirmar por sus propias declaraciones que no vendrá por ahora a la zona republicana, donde, aparte una «diger» intranquilidad, tiene un rival muy grande en «el Verrugas», más conocido por Manolín Azaña.

Companys, que además de ladrón, entre otras muchas cosas, es presidente de la Generalitat de Cataluña, no tenemos noticias de él. Corre el rumor de que se pasa la vida en un refugio.

No nos extraña, pues siempre ha sido un «valiente».

Miajas sabemos que no está para pasar ninguna noche «buena». Todo es sufrir y cavilar por dónde le va a venir el próximo golpe.

Manolo Azaña, «el Verrugas», tenemos confidencias de que está pasando estas semanas en camión, rodeado de una peña de amigos previamente seleccionados y traídos expresamente para las fiestas desde el barrio Chino de Barcelona.

«Una» de estos niños ha pedido que no se dé a conocer su presencia cerca de «Verrugas», porque no quiere ser enteren sus amistades de que se dedica a labores no propias de su sexo. Se le ha contestado que, desde luego, nadie se enterará, salvo él mismo y los diez que le sujetarán.

Prieto pasa las Pascuas en Chile. Martínez Birria en Francia. Alvarez del Vayo en Ginebra. Fernando de los Ríos en Norteamérica.

Así van «tirando» los jefes socialistas. Como veis, todos procuran estar en plena línea de fuego.

Amadis de Gaula

VAMOS A HACER LA ESPAÑA UNA, SIN CLASES NI CASTAS, SIN ESTATUTOS IMBECILES Y SIN PRIVILEGIOS PERSONALES, HAREMOS A ESPAÑA FUERTE, LIBRE Y ESPAÑOLA



Unión Radio. Madrid.

28 de Diciembre.

... Parte oficial del ministerio de Defensa...
Compañeros, ¡habla Madrid! Ejército de tierra: El enemigo, apoyado en dos muletas, presionó violentamente nuestras posiciones de p'ca Cataluña, consiguiendo ocupar tres cotas del reemplazo de 1916, que es la última quinta movilizada por nuestro Gobierno.

Nosotros contraatacamos; pero diciendo la verdad, no hicimos nada. Sin embargo, el enemigo, no estuvo a la altura de las circunstancias. Quedó muy mal; pues no respetó el que nos encontramos en plenas Navidades. La Sociedad de las Naciones, con este motivo, tomará cartas en el asunto. Creemos que les castigará a no comer turrón.

Ejército de Levante: En Levante, se levantaron los «facciosos» con ganas de armarla, pero se jorobarón, porque no se armó. Al verlos venir, nuestros soldados—que aunque laicos celebran las Pascuas—se hicieron los desentendidos.

Los «facciosos» tomaron aquí otras dos cotas: la 47.777 y la 13.313—números premiados en el sorteo de Navidad—e hicieron a uno de los nuestros prisionero.

En nuestro favor diremos que el prisionero no es el hijo de Prieto.

Frente de Madrid: El enemigo, siguiendo la táctica acostumbrada, nos engañó. Muy de mañana, empezaron a decir a grandes voces que se iban de la Universitaria. Los soldados republicanos—tras un fuerte discurso del compañero Miajas, pronunciado por radio desde Valencia—se lanzaron a las trincheras rebeldes.

A cincuenta metros de ellas los facciosos, ¡que no se habían ido! arremetieron contra los nuestros con latas de conserva y chorizos de Cantimpalos. Los leales se agachaban a recoger aquellos alimentos y entonces los facciosos les daban «así» en la cabezota y les mataban.

Como se comprenderá, después de esta traición, no conseguimos el objetivo; mas un voluntario de la F. A. I. se trajo prisionero una ristra de chorizos, que el público puede contemplar—sin acercarse, por temor a los mareos—en el Palacio de la Exposición de Objetos cogidos al enemigo, calle de la Salud Milagrosa, número 13. Madrid.

Aviación: Nuestros heroicos aviadores se encuentran imposibilitados de volar. Como se acercan los Reyes, se han vestido de Ma-

Carácter

Muy frecuente entre los españoles es la crítica irreflexiva e injustificada. Cada uno nos sentimos capaces de hacer y arreglar las cuestiones, sean de la índole que fueren y sepamos o no de la materia a que se refieren. «No me convence, decimos; si yo estuviere en su puesto haría esto y lo otro. Resolvería el caso de esta manera y no de la absurda con que el otro la hizo».

Así vamos rebajando el concepto y la estimación de los hombres de buena voluntad—los más—, que se esfuerzan por resolver las dificultades.

Hemos de acostumbrarnos a no opinar a la buena de Dios. A no juzgar por las apariencias. A no convertirnos en comentaristas de paseo y café.

La crítica sana y valiente no sólo es recomendable, sino necesaria. El cotilleo, el chisme, la chanza infundada y pueril, causa daño y es casi siempre injuriosa y falsa.

Una palabra imprudente, un comentario a destiempo y ligero puede ser motivo del deshonor de una persona, cuando no de un daño para muchos.

Por otra parte, si antes de juzgar a nadie pensásemos en nosotros mismos, es muy probable que ninguno nos encontráramos lo suficientemente limpios para ser juez con relación a la actuación de una persona determinada.

A tiempos nuevos, modos nuevos.

Antes de la guerra, cuando todo era hipocresía, mentira, suciedad y negrura, no es extraño hubiera campo abonado para la insidia y la murmuración.

Hoy, que, entre otras cosas, se lucha y muere por que resplandezca la verdad, caiga el que caiga, nuestro modo de ser ha de atemperarse a estas normas de conducta: EL QUE DICE LA VERDAD NI PECA NI MIENTE. AL ENEMIGO LA CARA. MAS VALE DAR UNA BOFETADA «VERDADERA» QUE RECIBIR UNA PATADA EN LA ESPALDA POR MENTIROSO. CON LA VERDAD SE TRIUNFA.

Y ya sabemos que LA MENTIRA Y LA MURMURACION ES EL ARMA DE LOS DEBILES.

gos—demostración del espíritu religioso y monárquico de la República marxista—y están empaquetándolos para repartirlos entre los niños, ya que este es el juguete preferido pos los peques, sin duda debido a que es muy frecuente de ver en el puerto de Barcelona.

La aviación italo-germana-japonesa-marroquí-portuguesa, al servicio de Franco, ha hecho otra de las suyas.

Al amanecer se presentó sobre Madrid un aparato, bajó y aterrizó, ante el estupor de todos, en la Puerta del Sol. Protegido por los carabineros, el aviador, repartió entre el distinguido público, dos bocadillos que traía para el desayuno y unas octavillas anunciando que a las doce, y coincidiendo con la caída de la bola de Gobernación, 100 trimotores, arrojarían 1.000.000 de panecillos no envenenados.

Hecho esto levantó el vuelo y se fué.

A las once y tres minutos, había una gran manifestación para recibir el pan, presidida por la Cibeles—que está en los huesos—la cual iba escoltada por las lanchas del Retiro, que no queriendo perderse el espectáculo se salieron del agua a dar un garbeo.

Un guirigay de mil diablos envolvía Madrid.

A las once cincuenta y nueve—hora de Rusia—se oyó confuso el ruido de un motor. Los corazones aceleraron su ritmo—cual cacharros ford—. Una ola de expectación—¡he dicho expectación y no me vuelvo atrás!—corrió por la muchedumbre.

... Caía lenta y majestuosa la «bola» a la vez que del pájaro mensajero se desprendía una sombra casi invisible.

¡¡LAS DOCE!! Caía la bola. Y del cielo llegaba balanceándose alegre y juncal un paquete diminuto.

Cien muertos y más de mil heridos se produjeron por querer apoderarse del envío. Restablecida la calma y abierto con todo lujo de precauciones se vió que contenía un panecillo envuelto en un papelito en el que se leía impreso con grandes caracteres: «¡No hemos podido traer el pan, porque no tenemos trigo, según os dicen vuestros dirigentes, los que no queremos llevar la contraria!!

Os dejo una muestra de lo que antes hacíamos... Que los Santos Inocentes os protejan. ¡¡Salud y hambre!!

Este parte rojo ha sido recogido en Peguerinos el día 31 de Diciembre y a la hora en que la cincuenta copa de coñac pasaba a ocupar el lugar previamente señalado en mi profundo estómago.

El número 12

Imprenta de «El Adelantado»

Diferencias

Ellos:

Le preguntaban a un gobernador de la República cuáles eran sus méritos para haber llegado a ocupar ese cargo, y contestaba: —¿Mis méritos? ¿Habrá quien los niegue? He estado perseguido y encarcelado por la Dictadura.

Nosotros:

No creemos que nadie, por haber estado en la cárcel o haber sido perseguido, tenga méritos suficientes para ocupar un cargo.

La cárcel y las persecuciones no «capacitan» a nadie para desempeñar un cargo.

Ellos:

Se clasificaban en republicanos de antes y después del 14 de Abril.

Nosotros:

No admitimos más que dos términos absolutos y clasificadores: Personas decentes y personas no decentes.

La decencia es permanente y no empieza en un día y hora determinado.

Ellos:

Un hombre es un voto. Muchos son una mayoría. Una mayoría es hacer y cometer bestialidades.

Nosotros:

Un hombre es un «hombre». Un voto son cinco duros tirados a tiempo. Muchos votos son muchas conciencias vendidas y engañadas.

¡DISCIPLINA!... nunca bien definida y comprendida. ¡DISCIPLINA!... que reviste su verdadero valor cuando el pensamiento aconseja lo contrario de lo que se nos manda cuando el corazón pugna por levantarse en íntima rebeldía, o cuando la arbitrariedad o el error van unidos a la acción de mando

FRANCO (a los «cadetes» de Zaragoza).

Aclarando

Táctica nueva de la propaganda roja es el hacer ver, que nuestro Movimiento, es mantenido material y espiritualmente por Italia y Alemania.

Hablan de invasión extranjera y de compromisos contraídos, por el Gobierno nacional, que envuelven una desmembración del territorio español y un sometimiento de nuestro Estado al ideario político y doctrinal de esas naciones amigas.

Esta absurda propaganda, se desvirtúa por sí sola. Recordemos, sin embargo, las palabras de los inspiradores de nuestro Movimiento.

José Antonio, en uno de sus discursos, pronunciados en horas de lucha y combate, cuando era delito gritar Viva España, se le perseguía y encarcelaba por defender la libertad española de la esclavitud a que la querían someter Azaña y compañía, dijo:

«Nos dicen que somos imitadores, porque este Movimiento nuestro, este Movimiento de vuelta a las entrañas genuinas de España, es un Movimiento que se ha producido antes en otros sitios...

Italia y Alemania dieron la vuelta a su propia autenticidad, y al hacerlo nosotros también, la autenticidad que encontraremos será la nuestra, no será la de esos países; y por lo tanto seremos más españoles que nunca...

Dejemos que nos llamen imitadores. Si lo grásemos desvanecer esa especie, ya nos inventarían otras.

Por si no quedase bien claro que nuestra guerra tiene un motivo netamente español en sus esencias patrias, fijémonos en las continuas declaraciones del Caudillo de que «España no cederá ni una pulgada de sus tierras y no cejará en la lucha hasta verlas reconquistadas y liberadas».

España, afirma nuestro Generalísimo, aspira y exige un puesto de primer orden en el concierto internacional, al que tiene derecho por su Historia y por su nombre. La integridad territorial y la soberana plena, son premisas y condiciones indispensables impuestas por el Caudillo.

No es extraño que Azaña y sus contertulios piensen en la desmembración de España; pues ellos, que dicen luchan por la Independencia—¡al grito de Viva Rusia y Muera España!—ofrecieron: Marruecos, a Francia, las Baleares, a Inglaterra. Mas como nadie da lo que no tiene, y Baleares y Marruecos siempre han sido españoles, ofrecen ahora Cataluña a los franceses.

Así defienden ellos la Independencia española, entregando parte del territorio al extranjero y haciendo del resto una colonia rusa.

Séneca